

CARTAS AL DIRECTOR

¿Museo del Ferrocarril? ¿Qué envidia!

27.01.2008 - anuel García

Señor director:

Sí. Sí señores. Qué envidia más sana he sentido durante el pasado fin de semana al visitar el Museo del Ferrocarril de Asturias, ubicado en la vecina localidad de Gijón. He sentido envidia por la mentalidad ferroviaria que tanto la sociedad asturiana como su clase política han demostrado tener, montando con el transcurso de los años, y poco a poco, una entidad cultural que para nosotros quisiéramos tener el pueblo cántabro. Quisiera relatarles algunos de los objetos que mi esposa y yo pudimos contemplar en el citado museo, pero es que son tantos y tan interesantes que necesitaríamos una página entera de este periódico para relatarlos y, claro, esto no es posible. Solo a título de muestra les comentaré que aparte del parque motor rodante que tienen restaurado, y por restaurar, poseen unas salas con sus correspondientes vitrinas-expositor en las que se pueden ver herramientas manuales que nuestros padres y abuelos utilizaran en su labor cotidiana, siendo éstas de todo tipo y de las más curiosas, desde un taladro para agujerear los carriles (o raíles de la vía) hasta unas tenazas de gran tamaño para el traslado de los citados carriles por grupos de 4 personas, pasando por teléfonos, telégrafos, etc., así como una audiovisual (una pequeña Sala de Cine con capacidad para 40 personas). Todo esto por no hablar del Museo Vasco, ubicado en Azpeitia, el cual tuve el placer de visitar el año pasado acompañado por mi hijo y un amigo, o el de Ponferrada (sí, sí señores, incluso la pequeña localidad leonesa de Ponferrada tiene su correspondiente museo ferroviario) o el de Cataluña, ubicado en Villanova i la Geltrú, o los existentes en Francia y ya no digamos en Alemania (esto es otro mundo y si no compruébenlo a través de Internet) etc. etc. Sin embargo, en Cantabria ¿qué tenemos? Nada, o apenas casi nada. Bueno algo sí, y ese algo no es otro que la enorme voluntad y trabajo que están desarrollando diversas asociaciones de aficionados al ferrocarril como la ubicada en Santander llamada Asociación Cántabra de Amigos del Ferrocarril (ACAF) o la de Mataporquera, o Acanto de la que forma parte la primera de las anteriormente indicadas. ACAF está manteniendo entrevistas con el Gobierno de Cantabria y Ayuntamiento de Santander para intentar convencerles y concienciarles de la viabilidad del proyecto de un museo del Ferrocarril en Cantabria. No puedo decir la cantidad de personas que a la vez que mi esposa y yo estaban visitando el Museo de Gijón, pero sí les puedo asegurar que eran una cantidad considerablemente importante, que lo hacen realmente interesante y rentable, desde el punto de vista económico, aunque esto último si hablamos del tema 'cultura' debiera ser lo menos importante. ¿Y saben que es lo más triste de todo esto? Pues que, encima para mayor incongruencia, tenemos un lugar que si no es el mejor de España para ubicar un museo relacionado con el mundo ferroviario, sí que es uno de los mejores, sin ningún tipo de duda, y ese lugar no es otro que los antiguos Talleres de Renfe ubicados, como casi todo el mundo sabe, en Cajo, al principio de la Avenida Eduardo García Lago. ¿Se imaginan ustedes con la cantidad del material ferroviario existente en nuestra región, proveniente de Renfe, FEVE, Minas de Reocín, Minas de Cabárceno, Sidenor (Reinosa), Trefilerías Quijano (Los Corrales de Buelna), etc., el Museo que se podría montar en Santander? ¿Por favor, piénsenselo! Estoy convencido de que es una oportunidad única la que tenemos ahora, y ya sería triste que, por desidia o dejadez de toda la sociedad cántabra, incluida la política por supuesto, una gran parte de su historia ferroviaria terminase en poder de vascos, asturianos, catalanes o, incluso, lo que es peor, en manos del soplete de la chatarrería de turno.